

## JOAN MIRÓ

Nació el 20 de abril de 1893 en Montroig (hoy Barcelona).

A los 14 años su padre lo inscribió en la academia de arte de su ciudad.

A los 17 años se rebeló de forma destacada contra el arte tradicional: la familia le forzó a alejarse de su pasión, estudiar comercio y emplearse en una droguería, lo que repercutió en su ánimo y le hizo enfermar. Pero en cuanto se recuperó le dejaron cumplir su sueño y acudió a la Escuela de Arte de Francesc Galí donde aprendió artesanía.



Fue en 1918 cuando el joven creador montó su primera exposición individual con 60 imágenes que tuvo lugar en una galería de vanguardia. Hasta este momento Miró no había visto otras ciudades. Aun así, otras direcciones estilísticas le influenciaron. En su obra adicionó elementos catalanes (naturalezas muertas típicas de su país). Tuvo éxito pronto y sintió una vocación para crear un estilo artístico fuera de las corrientes de su época. El *Art Nouveau* (en Cataluña llamado modernismo) de Gaudí, el dadaísmo y el cubismo llevarán a un lenguaje de formas peculiar. LA FINCA (1922) es su primera obra de importancia. Jugadas como en los grabados en madera dan estructuras a las figuras, árboles resultan en ornamentos. Cosas, acciones y eventos son ponderados según su importancia. Se puede reconocer un tema fundamental de Miró: como la fauna y la flora, el hombre es integrado en el ciclo eterno de la naturaleza entre fecundación, madurez y desaparición.

Durante el trabajo de LA FINCA Miró dijo: *Trabajo duro y me muevo en la dirección de un arte de ideas porque la realidad es solamente un punto de partida y nunca un punto de parada.*

Esta declaración es una muy buena definición para las abstracciones que creó después de 1924. Un ejemplo de esto son TIERRA ARADA (1923/24) y PAISAJE CATALÁN (1923/24). En la primera pintura aún se pueden identificar símbolos en concordancia con la realidad. La segunda pintura representa el paso definitivo hacia un lenguaje de formas que ha perdurado durante las siguientes seis décadas.



Después de 1919 Miró pasó algunos inviernos en París y los veranos en Montroig. La vida cultural en París y la tranquilidad de su ciudad natal le inspiraron y le dieron fuerza para proseguir su obra. En 1959 el artista dijo que tuvo fases de tristeza muy profunda durante su juventud. Su obra se puede comprender solamente con esta información. Las abstracciones de la realidad concreta consiguen un plano interiorista.

Después de PAISAJE CATALÁN o CARNAVAL DEL ARLEQUÍN, con los lienzos muy llenos (con criaturas surrealistas y situaciones irreales) las pinturas se calman: hay menos actores, las situaciones son más claras, pero el lenguaje no cambia. Durante su obra, Miró experimentó con variantes de estilo diferentes: el color, la línea o el contorno toman una posición preponderante.

Es conocida una frase del artista: *En mis pinturas las formas tienen movimiento y son al mismo tiempo inmóviles. Inmóviles porque el lienzo es su apoyo inmóvil y también por sus contornos claros. Pero justamente sus inmovilidades señalan el movimiento.*

Ésta es una comprensión del mundo de acuerdo con la filosofía de Henri Bergson, con adeptos como Paul Klee, Hans Arp o Wassily Kandinsky: un objeto inmóvil causa ideas de movimiento. Miró incorporó esta filosofía a la pintura.

El pintor reconoció el problema de que los espectadores no ven el movimiento. Si lo ven, sienten que los une con los otros hombres. Miró, que se sentía muy catalán, consideraba que debía dejar de ser Miró, el artista castellano, para ser un humano verdadero.

Sus elementos humorísticos no son una intención, sino una reacción.

En 1956 Josep Lluís Sert construyó para Miró un estudio en Mallorca. Miró se inspiraba durante sus viajes a pie.

Joan Miró murió el 25 de diciembre 1983 en Palma de Mallorca y está enterrado en Barcelona.

Durante su vida Miró hizo un poco de todo: pinturas con relieve y objetos durante los años treinta, LAS CONSTELACIONES (23 obras en tamaño pequeño) entre 1940 y 1942, que han influenciado el arte americano decisivamente. A mediados de los años cuarenta produjo abundante obra cerámica, después se dedicó a pintar con pinturas plásticas sobre soporte cerámico y sobre bronce. Las producciones de después de la segunda guerra mundial, son mucho más libres (como caracteriza el surrealismo, creaba de manera automática, como en sueños) y están caracterizadas por su riqueza de colorido. Acabó teniendo una simbología propia.

